

DESARROLLO DE UN PORTAFOLIO ELECTRÓNICO DOCENTE: LA EXPERIENCIA DE UN PROFESOR UNIVERSITARIO



Marco Antonio Rigo Lemini
Facultad de Educación, CAISE
mrigo@anahuac.mx



INTRODUCCIÓN

Suele decirse que el uso formativo de portafolios docentes fomenta la aparición de procesos reflexivos orientados a la mejora. Sin embargo, no disponemos todavía de evidencias categóricas sobre cómo y en qué medida esto se consigue. El problema es todavía mayor cuando nos referimos a la modalidad electrónica, en que el apoyo de las nuevas tecnologías permite una expansión sustancial de las funcionalidades y los alcances que atribuimos normalmente a instrumentos de este tipo (Kilbane y Milman, 2003). A fin de disponer de información más precisa, se comparte la experiencia que condujo al autor a la conformación de un portafolio electrónico docente y se consignan los principales datos obtenidos a través de la aplicación de un cuestionario en línea a más de 40 personas que visitaron el portafolio durante los meses recientes.

MATERIAL Y MÉTODO

El trabajo puede considerarse, en su conjunto, como una propuesta tecnopedagógica que sintoniza con las ideas del profesional reflexivo de Donald Schön (1992) y del portafolio docente crítico y creativo de Barrett (Gibson y Barrett, 2003). Al tiempo, puede ser entendido como una investigación tecnológica (García-Córdoba, 2007), evaluativa (McMillan y Schumacher, 2005) y exploratoria (Kerlinger y Lee, 2001). Al final, quizás la mejor manera de definirlo sea diciendo que se trata del estudio de un caso en primera persona (Stake, 1998).

RESULTADOS

Se aplicaron 45 cuestionarios en línea a alumnos y profesores universitarios, sobre todo de Psicología y Ciencias de la Educación, obteniéndose los siguientes resultados principales:

- Los visitantes atribuyen al portafolio la posibilidad de desempeñar funciones como las de autoevaluación y reflexión, difusión del trabajo académico, recopilación de experiencias con miras a su preservación y construcción de una identidad profesional.

- Los lectores declaran que su visita activó en ellos recuerdos personales en torno a su vida familiar, social y profesional, a sus inicios y trayectoria como docentes, a vivencias compartidas con el autor.
- La enorme mayoría de quienes revisaron el portafolio manifestaron su interés por desarrollar el propio. Así, un 62% dijo que lo haría convencidamente y un 21% que probablemente lo desarrollaría en un futuro cercano.

CONCLUSIONES

Sin duda ninguna, conformar un portafolio electrónico docente ha sido una de las experiencias más enriquecedoras y gratificantes para el autor. Recuperar testimonios de la propia vida personal, profesional y académica, reflexionar sobre todos ellos con el pretexto de constituirlos en evidencia significativa, ha resultado ciertamente formativo y motivador. Documentar la experiencia a través de este cartel cierra el círculo porque nos permite testimoniar el valor de los portafolios académicos como instrumento para mejorar la enseñanza y el aprendizaje, impulsar su empleo generalizado entre docentes y alumnos así como valorar su auténtica efectividad de manera desapasionada y convincente.



REFERENCIAS

- García-Córdoba, F. (2007). *La investigación tecnológica. Investigar, idear e innovar en ingenierías y ciencias sociales*. México: Limusa.
- Gibson, D. y Barrett, H. (2003). Directions in electronic portfolio development. In *Contemporary Issues in Technology and Teacher Education*, 2(4), 559-576.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2001). *Investigación del comportamiento*. México: McGraw Hill Interamericana.
- Kilbane, R. C. y Milman, N. B. (2003). *The digital teaching portfolio handbook*. Boston: Allyn and Bacon.
- McMillan, J. y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa. Una introducción conceptual*. Madrid: Pearson Addison Wesley.
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Paidós.
- Stake, R.E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.